

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA - MORALIDAD Y JUSTICIA

Diario republicano. - Federación ibérica. - Procedimiento revolucionario. - Cortes Constituyentes. - Respeto a la legalidad y a la pública.

AÑO I. - NUM. 189

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES 1.º SEGUNDO. - MADRID

Sábado 7 Octubre 1893

POR LA IDEA NO HAY QUE DESCUIDARSE

Sigue un curso casi por completo ignorado, por lo menos para el común de las gentes, la cuestión de Melilla.

La interrupción del cable nos priva del inmediato conocimiento que al minuto se desea tener en casos tales, y se nota cierta ansiedad que es, no sólo natural, sino laudable.

En medio del consolador espectáculo que ofrece ese movimiento espontáneo de patriotismo, recordando nuestras pasadas glorias, y el vehemente deseo de buscar reparación al ultraje que se nos ha inferido, se siente con verdadera pena la escasez de noticias que a nosotros llegan, más que por la ignorancia en que se mantiene a la opinión, por el temor de que allí puedan reproducirse los excesos de las kábilas, con nuevas lástimas y humillaciones.

Temperamentos prudentes, lo mismo que otros que puedan parecer más apasionados, sin distinción alguna, comulgamos en un mismo sentimiento: el de proceder con rapidez y energía a colocar nuestro nombre a la altura que de derecho y de hecho debe ocupar, demostrando con argumentos contundentes que no estamos dispuestos a consentir que se pisotee impunemente el pabellón de España.

Pero no hay que descuidarse. La reparación de la ofensa, si no ha de tomar caracteres de ruidosa venganza, ha de ser inmediata y eficaz. Conviene, además, mirar a todos lados, porque alguien pudiera tener interés en aprovecharse de lástimas ajenas.

Y a propósito: bueno es que el Gobierno no eche en saco rató la noticia del laúd ese, sorprendido con contrabando de guerra, salido de Gibraltar, así como también hemos de llamar muy seriamente su atención respecto a los medios de transporte. Porque es vergonzoso que se haya destinado a este objeto un vapor que tiene que guardar cuarentena.

Esos millones, de que hablaba el Sr. Gamazo, nunca pueden tener mejor aplicación que ahora. La Patria no regatea sacrificios para mantener su bandera, aunque se resista con toda la fuerza de sus pulmones a las exigencias de un mal ministro.

Nuestro nombre está hoy verdaderamente comprometido en Marruecos; que la acción del Gobierno responde de una manera digna al sentimiento de la opinión, es lo que deseamos.

Y con este y otros motivos, repetiremos una vez más que es preciso abrir cuanto antes las Cortes, para que allí se puedan pedir cuentas, y excitar, si necesario fuere, los temperamentos, a fin de obtener la justa reparación que nos corresponde, y poner coto a los desmanes de esos vecinos molestos.

EUROPA Y AFRICA

Es indudable que la cuestión de Melilla ha de producir alguna alteración en el estado actual de relaciones en que se encuentran con Marruecos algunos Estados de Europa. La influencia que en el imperio marroquí se disputan determinadas naciones; el interés con que se mira todo lo que a ese asunto se refiere, parecen que no puede ser menor inalterable después de los sucesos de estos días y de los que probablemente habrán de desarrollarse para dar cumplimiento a la autoridad de España, desconocida por los salvajes habitantes del Riff.

No es la primera vez, que a costa de nuestras guerras y de nuestras campañas, han enriquecido sus colonias otros Estados; ya sabemos que Inglaterra no perdona ocasión para sacar en provecho propio todo lo que puede de los disturbios internacionales.

La vaguedad con que estos días se expresan los periódicos ingleses hace presumir que su actitud, expectante hoy, podría cambiar en el caso año remoto de una guerra en África; y nadie olvida que la Gran Bretaña barre siempre hacia dentro.

Por esto creemos que España no debe perder de vista estas posibles contingencias; y que si como la opinión unánime del país reclama, y nosotros con ella, nuestras bizarras tropas se preparan en África para vengar la ofensa inferida al pabellón nacional, debemos hallarnos dispuestos para llevar hasta sus últimas consecuencias la guerra con los moros. Una vez emprendida la campaña, no será posible, ni debemos retroceder sin que la dignidad de la Patria padezca y su prestigio disminuya; es necesario seguir adelante, y resolver de una vez para siempre el difícil problema de Marruecos; si así no se hace, tendremos siempre cuestiones como la actual, ó tal vez más graves, si toman cartas en el asunto otras naciones.

Por desgracia nuestra, los Gobiernos de la monarquía han mirado siempre con indiferencia las cuestiones que a la integridad del territorio nacional se refieren, y gracias a su incomprensible conducta hemos perdido casi toda nuestra influencia en África y América. La cuestión de Marruecos es una de las más graves que hoy existen en la vida internacional, y aun cuando España tiene indiscutible derecho a que en ella se la atiendan con preferencia a cualquiera otra nación, no sería extraño que por la incuria del Gobierno fuéramos postergados y

desatendidos en nuestras justas reclamaciones. Pero sea de ello lo que quiera, es indudable que la guerra en África se impone, ya más tarde ó más pronto, con el carácter de reparación de las ofensas inferidas continuamente por los moros a la bandera española.

Energía piden la dignidad y el decoro de la Patria; así lo reclama la opinión unánime del país; así lo pide la memoria de los valientes soldados muertos en Melilla; así lo demanda el pabellón nacional, miserablemente profanado por los salvajes africanos.

Dos comandantes de la guarnición de Madrid empeñan noble lucha sobre quién ha de obtener la preferencia de mandar en Melilla la sección de tiradores.

El general Echagüe exige del Gobierno que se le destine al África, pues cree que su apellido le impone tal deber.

Infinidad de jefes y oficiales de nuestro ejército, sargentos retirados, individuos de la clase de tropa que obtuvieron ya la licencia absoluta, solicitan como un señalado favor marchar a la lucha...

¡España es un gran pueblo, a pesar de los Gobiernos de la monarquía!

De La Epoca: "Tiene importancia el telegrama de nuestro corresponsal de Argel, comunicándonos que ha sido sorprendido un laúd con contrabando de guerra, salido de Gibraltar."

Suponemos que se hará la oportuna reclamación al Gobierno inglés, a fin de que evite que tal hecho se reproduzca.

Porque en esto sí que la susceptibilidad española tomaría pronto mucho aliento, recordando dolorosos precedentes de la guerra de África."

Al Sr. Moret, al de las balas en vez de notas diplomáticas, trasladamos lo que precede.

Y demuestre al país que sabe, además de hacer frases, estar a la altura del pueblo que gobierna.

Siquiera por esta vez. Pero nos parece que esperamos un imposible. Las arrogancias del ministro de Estado nunca fueron para las naciones poderosas.

Ni aun tratándose de cuestiones tan sucias y sin fundamento como el asunto Mora.

El Correo se ocupa de la actitud del pueblo español ante el atropello de Melilla en un artículo titulado "Corriente saludable."

Y, según costumbre, se entrega a mil reflexiones con su especial filosofía, pero-grulesca. Por el tenor de la siguiente:

"No pretendemos sacar las cosas de quicio, ni explotar el incidente de Melilla para fines de partido. Semejante manobra nos avergonzaría."

Naturalmente. Por mucho que sea, que si es bastante, el desahogo de los fusionalistas.

Después viene la relación de las mil y pico cosas que ariba Ferreras y compañía.

Por ejemplo: "Nosotros sabemos bien que por el incidente de Melilla, semejante al que tantos pueblos de Europa tienen con frecuencia con pueblos más ó menos salvajes fronterizos a sus colonias ó posesiones, no se van a interrumpir funciones importantes de la vida nacional."

Las importantes funciones digestivas que los ministros, hijos, yernos, sobrinos y caciques están desempeñando con la riqueza de la vida nacional, habrá querido decir el colega.

Suma y sigue: "Sabemos que las dificultades políticas que subsisten no han de desvanecerse porque castigamos a los moros y continuamos las obras interrumpidas del fuerte Sidi-Guanih."

Así es. Ni se desvanecerán hasta que se desvanezca la monarquía con sus Cánovas, Sagastas, cómicos y dazantes.

Más saben todavía: "Sabemos que la especie de interrupción que padecen nuestras relaciones mercantiles, y el desequilibrio de los cambios con el extranjero van deprimiendo la riqueza del país, y que siendo el problema difícil y de remedio lento, hay que continuar pensando en él, sin que ni en sueños se nos antejo que se van a resolver estos problemas y otros al calor del legítimo entusiasmo del país en los actuales momentos."

O sea, hablando claro, que una cosa es que al Gobierno le guste que lo dejen vivir tranquilo con estas exaltaciones del patriotismo, y otra que Gamazo deje de esquilmar cuanto pueda al comercio, al ejército, a la agricultura, etc., etc. Enterados.

Y después de saber otra porción de cosas, termina de este modo: "Es una corriente saludable por su origen y por sus efectos; sumamente benéfica, y que enseña que el fuego del patriotismo vive hirviendo en el fondo del corazón del pueblo español."

Lo cual le parecerá mentira a nuestros gobernantes.

Que no se han enterado todavía de que gobiernan un pueblo que no se lo merece.

LA COPLA DEL DIA

¡ESO! CAÑÓN SI...

Pregunta EL LIBERAL, con mucha gracia, que qué hacen a la puerta del Museo aquellos dos cañones tan magníficos, muertos de risa desde ya hace tiempo. ¡Es verdad! No me habla ya el aludido. El querido colega está en lo cierto, y surque es algo intrincada la pregunta, vamos a ver si contestarla puede. Esos cañones, que constantemente apuntan al que va por Recoletos, y que parecen sus anónimas bocas prontas a vomitar metralla y fuego, cumplen una misión en aquel sitio y obedecen entranhados a un objeto. Figúrese el colega que mañana don Práxedes, al fin, se encuentra bueno y vuelve a la política por fuerza, presidiendo el diario los Gansos; y figúrese usted, pues hay motivos, que se harte al fin el miliciano viejo de sufrir a Gamazo y su pariente, y que los quiere echar del Ministerio; ¿Usted cree que se marchan por la buena? ¡Ni á puntapiés se van los cab! ¡No! Como se agerra el miércoles a la encañada así los dos se agarran a sus puestos; y para conseguirlo están guardados los dos grandes cañones del Museo: ¡el mayor de los dos para Gamazo, y para su pariente, el más pequeño!

PARÉNTESIS

EL TOQUE DE ALARMA

A mi amigo y correligionario Emilio Prieto Villarreal. Era un amanecer espléndido; las golondrinas, trazando grandes círculos con sus alas, y batiéndose en el éter material, saludaban al nuevo día con sus dulces píos, rozando ligeramente las altas copas de los olmos seculares del Jardín Botánico y las veletas de las góticas torrecillas de San Jerónimo.

El sol, padre de la luz y laboratorio incansable de todo lo creado, iba extendiendo su influjo benéfico sobre la tierra y prestando vida a las flores, que abrían sus corolas para recibir sus besos; a las plantas, que extendían sus raíces bajo la tierra, absorbiendo sus jugos; a los insectos, que perzoseaban se agitaban sacudiendo el sueño, y a la naturaleza entera, que se devolvía tan preñados dones ontonando con canto de amor y agradecimiento, como justo tributo al medio de que el Supremo Hacedor se vale para animar y embellecer al mundo.

No pasaban inadvertidas tantas maravillas para un hombre que estaba apoyado en el alfiler de una ventana abierta frente al jardín; en la mirada profunda y serena de sus negros ojos parecía concentrarse para hallar la clave filosófica de tantos misterios; en su ancha frente, donde parecía reflejarse la nobleza de sus pensamientos, se leía el valor; en su actitud la energía y su elegante abandono y corrección de líneas de su rostro varonil, acusaban fuerte, mente a un ser privilegiado por la inteligencia, a un pensador profundo, a un sacerdote de las nuevas ideas republicanas, que han de ser la salvación del género humano y la redención de la esclavitud que lleva en sí la ignorancia de los pueblos.

Buscaba sin duda la relación que existe entre el orden admirable de la naturaleza y el desorden reinante en el mundo social y político, y como era un ser fuerte, se rebelaba contra el privilegio de lo absurdo y el reinado decadente del monopolio y la arbitrariedad de los Gobiernos de la vieja Europa; por esto puso todas las energías de su alma al servicio de la idea política, y con noble desinterés aceptaba las consecuencias de un porvenir dudoso y el sacrificio personal en bien de sus compatriotas.

Amaba al orden por las ventajas que lleva en sí mismo, pero quería el orden que procede de la buena administración política en beneficio de los pueblos; respetaba a los hombres de los pasados siglos, porque sabía comprender cuánto debemos a los que nos han legado por la ley del progreso indefinido los bienes que disfrutamos; pero como no aceptaba el estancamiento que pretenden imponernos los gobernantes modernos, luchaba, animado por la pasión política, que es el nervio y resorte que conduce al triunfo positivo, y esto le hacía experimentar un odio justificado a los anarquistas que, con sus planes descabellados ó insensatos y con sus procedimientos, llevan tan sólo de la desesperación y la locura, hijos al ánimo de las modernas sociedades, y tenía que aborrecer al desorden y al desenfreno; quería un poder fundamentado en la ciencia, la justicia y el derecho, y aborrecía con toda su alma los mal llamados principios que tienden a conmovér a la sociedad hasta sus cimientos.

En su alma bien templada no tuvo jamás entrada la duda y el escepticismo modernos, que invaden el corazón y el cerebro de los seres vulgares; sabía cuán difícil es sujetar a los hombres al imperio de la razón absoluta y abstracta, moldeando un mundo en armonía con la sublimidad de sus pensamientos, pero quería, en último caso, obligar a los hombres a ser dichosos, aunque ellos no reclamasen su felicidad. Tenía fe ciega en el progreso humano y en la herencia lógica con que toda edad aumenta el caudal de los adelantos, y sabía también que, llegado el día del triunfo, realizada ya la gran obra, sus propios amigos serían tal vez sus contrarios, pero estaba preparado contra la ingratitude de los hombres y de los pueblos, y se sacrificaba con placer, con entusiasmo siempre creciente en beneficio de los demás: qué le importaba a un espíritu tan recto y elevado los juicios de los hombres? Vivía demasiado alto para descender al mundo de la prosa y de la intriga; miraba mucho

más al cielo que a la tierra, y hallaba su satisfacción tan sólo en el mundo interno de su conciencia.

De repente le pareció que, en medio del despertar de la naturaleza, oía ruidos extraños; ella; era que Madrid despertaba con sus mil ruidos, pero él que esperaba el momento de una sublevación general, escuchaba ansiosamente; volvió al mundo en que vivía, y entrando en la habitación, se dirigió a una panoplia adornada de diferentes armas; al cojer una carabina lanzó una mirada al retrato de su padre, capitán de milicias del 54, y volvió a la ventana, citándose al cuerpo la cañana que guardaba los cartuchos; allí esperó.

A su derecha estaba el abandonado claustro de los monjes Jerónimos, desierto y medio deruido, y su vista trajo a su imaginación las marañas de otros siglos, en que los frailes, al son del órgano, elevaban sus voces al Señor, conquistando por la vida contemplativa el derecho de la fuerza que tuvieron más allá el Museo de Pinturas, arca sagrada del arte español, monumento impercedero de nuestras glorias artísticas; a la derecha el ministerio de la Guerra, ayer regalo a un real favorito, y hoy centro de cables y combinaciones gubernamentales, y a su izquierda, cerrando la línea del horizonte visible, la estación del Mediodía con sus máquinas de vapor conductoras y representantes del progreso, y su administración y beneficios explotados por los reyes de la banca... elevándose sobre todo esto las blanquecinas nubes que sobre el azul del cielo se destacaban, y las frondas lejanas de las riberas del Manzanares.

El agudo toque de una corneta hizo que su rostro se iluminase con las hermosas tintas del entusiasmo; apretó con fuerza la carabina, y dijo, lanzándose a la puerta:

—El toque de corneta, he aquí el primer saludo a la Libertad.

Antes de abrir la puerta en ella fuertes golpes; el corrió presuroso y abrió.

Tres hombres penetraron en la habitación; uno de ellos mostraba en la mano un bastón de autoridad, el revolucionario no vio el símbolo autoritario, y creyendo fuesen sus compañeros de conspiración, dijo:

—Marchemos, ya veis que estaba esperando; he oído hace un momento el toque de alarma.

—Ese toque de corneta es el aviso para que las tropas del Gobierno velen por el orden que usted y sus compañeros quieren alzar; por esta vez, sus planes están descubiertos, vamos a la cárcel.

—¡Estoy pronto; mis compañeros alcanzarán el triunfo; en política no hay hombres, sino ideas, y mi personalidad no es absolutamente necesaria a la República.

—¡A la República! contestó el inspector. —Ese es un principio definido y una causa con credo determinado y concreto; pero ustedes, ¿qué quieren, sino la destrucción de la sociedad?

—Nosotros queremos fundarla mejor, restaurarla con más sólidos principios. No discutamos, y vamos pronto.

—Pues adelante, señor anarquista. —¡Yo anarquista! —Y el rojo color de la ira iluminó su rostro. —¡Yo! ¡El enemigo declarado de esa secta!... ¡Yo, que pertenezco a la Unión republicana!

Se rascó, y más tranquilo repuso: —Quieren inflamar, cubrir mi limpio nombre de oprobio; pero, ¿quién puede crear en mí tales ideas? Eso es un absurdo, tal vez un error judicial, acaso un medio para detener acontecimientos; pero, ¿quién puede crear eso en mí? —Sus compañeros de usted le han delatado como a su jefe.

El patriota se pasó la mano por la frente, y completamente sereno, repuso: —Me olvidaba de que los Gobiernos débiles necesitan para su defensa aceptar todos los medios; yo he defendido y defenderé con toda mi alma los principios republicanos; mañana jueces rectos y severos desvanecerán este error, pues todavía hay justicia sobre la tierra... marchemos; ¿qué importa un sacrificio más al que ha

consagrado toda su vida a la Patria y a la República?

Vicente de la Cruz.

Ecos Políticos

Continúa la tregua abierta en la política por los sucesos de Melilla, y como el cable de Argel sigue interrumpido, ni anoche ni hoy por la mañana se han recibido telegramas de África, y la carencia de noticias de todo género es absoluta.

Como la política monárquica es enojosa al país, ya que no hay noticias no haremos lo que algunos periodistas, que las inventan, sino que daremos cuenta en dos párrafos y suficientemente de las pocas que hemos podido recoger.

Pi y Salmerón

Nuestros ilustres amigos los señores D. Francisco Pi y Magall y D. Nicolás Salmerón y Alonso, celebraron anoche una larga é interesante conferencia que ha de tener gran resonancia, y de la que ya se ocupan los telegramas de África, y la carencia de noticias de todo género es absoluta.

En su entrevista los Sres. Salmerón y Pi examinaron la situación en que se encuentra la monarquía, y convinieron en que su fin se halla en el cerco, y que por consiguiente nuestros amigos debían estar preparados para la lucha y más unidos que nunca.

El acuerdo tomado por los Sres. Pi y Salmerón será seguido por cuantos tenga a guisa carino a la República, fe, corrección en sus ideas y amor a su Patria.

También anoche celebró una reunión la junta directiva del partido republicano progresista.

Conferencias

La noche de ayer fué de conferencias. Primero el Sr. Gonzalez después el Sr. Gamazo y luego el general Pasquin visitaron al jefe del Gobierno.

El primero de dichos señores nada dijo de notable a su presidente; el segundo le habló de los 100 millones que se destinan para la expedición de África y el tercero de la intervención que tendrá la marina en los asuntos de África.

El Sr. Sagasta felicitó y aprobó lo hecho por el Sr. Gamazo, que, como ayer dijimos, se ha portado muy bien en la presente ocasión, y sancionó lo que piensa el Sr. Pasquin.

Después de los ministros, el Sr. Sagasta recibió la visita del gobernador de Madrid.

Llano Peral

Nuestro querido y distinguido amigo el señor Llano Peral, que se encontraba enfermo en San Sebastián, ha entrado en un periodo de franca convalecencia.

Mucho lo celebramos.

Consejo de ministros

El Consejo de ministros anunciado para hoy se ha dilatado hasta el lunes, en cuyo día se espera que estará el Sr. Sagasta en disposición de presidirlo.

Nos alegramos, pero dudamos que así suceda.

El señor Sagasta

El presidente del Consejo de ministros sigue en el mismo estado. La noche la pasó con relativa tranquilidad, y a la madrugada pudo dormir algunos ratos. La afección local, diremos como en el parte del doctor Escolar, sigue su curso natural.

En el día de hoy sigue en el mismo estado. Mañana se le colocará el apósito definitivo.

Intil nos parece decir que el presidente del Consejo ha sido visitado hoy por todos los ministros y personajes más salientes de la situación.

MELILLA

Hay que convenir en que las medidas adoptadas hasta ahora por el Gobierno no corresponden a la gravedad de los sucesos ocurridos en Melilla, y mucho menos a lo que la opinión del país exige en estos momentos.

Se ha demostrado evidentemente la imprevisión del Gobierno, a quien ha sorprendido más que a nadie la agresión de los moros. Se ha demostrado asimismo lo mal atendidos que se hallan servicios tan importantes como el transporte de tropas.

Los pocos soldados que se envían a Melilla para reforzar la escasa guarnición de aquella plaza, han tenido que permanecer en Málaga, perdiendo un tiempo precioso, porque el vapor que había de conducirlos no ha llegado a Málaga ni se sabe cuándo llegará.

Esto ha ocasionado un retraso considerable, que en asuntos de la índole del que se trata, puede causar perjuicios irreparables.

Si el general Margallo pidiera con gran urgencia refuerzos para rechazar algún ataque de los riffeños, y estos refuerzos no llegaran a tiempo, ¿es posible calcular las fatales consecuencias que esto pudiera tener para España?

En la guerra más importante, la rapidez en el transporte de las tropas. Esto lo ha olvidado el Gobierno.

De nada sirve que los españoles hagan todo género de sacrificios; de nada sirve que se gaste dinero y se prodigue la sangre de nuestros soldados, si el Gobierno con sus torpezas é imprevidencias, destruye y anula todos aquellos generosos esfuerzos.

La cuestión de Melilla va tomando extraordinaria gravedad. Los riffeños están posesionados de nuestro campo, así como del lugar donde ha de levantarse el fuerte de Sidi Guaniach, y es seguro que no abandonarían sus posiciones sin hacer una resistencia desesperada.

Es seguro, por tanto, que habrá reñidísimos combates, en los que nuestras tropas realizarán, como siempre, hechos verdaderamente heroicos. Pero no conviene fíarlo todo al valor personal. Hay que tener en cuenta otros elementos de verdadera importancia.

El número de combatientes que hoy se hallan dispuestos a luchar con la escasa guarnición de Melilla, se eleva según parece a 2.000 hombres, armados en su mayor parte con fusiles Remington. Este número puede aumentar consi-

derablemente con el refuerzo de otras kábilas, que no dejarán de acudir a la lucha contra sus eternos enemigos los cristianos. De un momento a otro puede intentarse un ataque contra la plaza de Melilla, que sólo podrá oponer escasas fuerzas a las formidables de los riffeños.

Estamos seguros de que en este caso quedarían vencedoras, como siempre, las tropas españolas; pero la sangre de nuestros soldados correría en abundancia.

Nuestros soldados suplirán con su indomable valor la escasa numerica; pero la victoria costaría muy cara, y esto es lo que se debe evitar.

No es justo ni humanitario prodigar la sangre española inútilmente.

LA OPINIÓN

He aquí lo que publica nuestro querido colega El Liberal acerca de la opinión general sobre los sucesos de Melilla:

Primo de Rivera

Para el general Primo de Rivera, como para todo el mundo, el problema del conflicto de Melilla se divide en estas dos partes:

Primera. Absoluta necesidad de vengar el ultraje inferido a España por los riffeños.

Segunda. Forma y medios para conseguirlo.

El general Primo de Rivera, analizando la cuestión en todos sus aspectos, se pronuncia resuelta y decididamente contra toda idea que tienda en el caso concreto de que se trata—á las operaciones de guerra en gran escala y en que nuestras tropas tengan que tomar la ofensiva.

Aparte de las complicaciones de orden interior y exterior que tal procedimiento pudiera reportar, entiende el general Primo de Rivera que no sería racional ni práctico internar un ejército en un país donde sólo hallaría, á lo sumo, miserables rancherías; en el que no encontraría un enemigo en condiciones de hacerle frente, y del cual habría de retirarse sin haber obtenido revancha del ultraje, sin el desquite de haberle producido daño alguno ni la satisfacción siquiera de haber dado motivo para revancharse á la bravura de nuestros soldados, y todo esto, además, con la seguridad de que las kábilas, impotentes para librar un combate, picarían la retaguardia de aquel ejército, causando en sus filas víctimas inútiles para el provecho de la Patria y para el honor de nuestra bandera.

No es ese, por consiguiente, el medio de vengar el ultraje de los marroquíes del campo de Melilla, ni hay para qué pensar, por consiguiente, en operaciones a la ofensiva.

La venganza de ese ultraje estriba en la construcción, tan rápida como pueda ser, del fuerte de Sidi Guariach, para lo cual considera el general Primo de Rivera indispensable el envío a Melilla de seis u ocho mil hombres, pero no seis u ocho mil hombres en revista, sino de modo que cada uno de ellos represente un fusil dispuesto a hacer fuego, sin bandas de música, ni cantineros, ni cargos inútiles que aumenten la aglomeración en la lucha y representen una cifra en conjunto muy superior al efectivo de los verdaderos combatientes.

Aquellas fuerzas deberían proteger los trabajos de atrincheramiento sin interrupción, lo mismo de día que de noche, y relevándose alternativamente para tan penosa tarea, en que muchas veces tendrán que batirse con los rifloños á pecho descubierto, pues el terreno, bajo una capa superficial de tierra arenosa, es rojizo y no se hará sin gran esfuerzo la construcción de las trincheras: aun así, cree el general Primo de Rivera que el fuerte de Sidi Guariach no estará levantado y en condiciones de defensa antes de cuatro meses.

En cuanto á la organización de aquellas fuerzas, opina el general Primo de Rivera que deberían formarse unidades de 500 hombres por batallón, sin la impedimenta anteriormente indicada, entendiendo además que el señor ministro de la Guerra hubiera debido prescindir circunstancialmente de la rigurosa organización á que sujeta á los actuales cuerpos de ejército, enviando desde luego á Melilla los dos batallones del regimiento de Saboya y el batallón de cazadores de Puerto Rico que se hallan en Madrid, y que están provistos del fusil Mäuser; porque, á su juicio, y aparte de la que dan la disciplina y la táctica, revelarían á los rifloños nuestra inmensa superioridad, el ver en tierra muertos y heridos entre los suyos sin percibir el ruido, ni el humo de las descargas, y á dos mil metros de nuestros soldados; y si el ministro cree que darán excelente resultado 400 tiradores Mäuser, ¿cómo no ha de reconocer que muchos mejores resultados darían tres batallones provistos de dicho arma? Tanto más, cuanto que lo que ahora interesa, sobre todo, es tener siempre el enemigo á raya, batiéndole y destruyéndole desde la más larga distancia posible, tanto para economizar sangre española, cuanto para imprimir á los trabajos del fuerte la mayor rapidez posible.

Respecto al mando de las tropas que operen en Melilla, cree el Sr. Primo de Rivera que no hay general alguno español que no ambicionara la designación, por más que tan noble, honroso y patriótico encargo no este destinado á aumentar el prestigio personal del elazgo, y pueda, en cambio, reportarle contrariedades infinitas y hasta complicaciones trascendentales. Por eso el general Primo de Rivera abraza el profundo convencimiento de que el ministro de la Guerra no subordinará su criterio al respecto á su reciente organización militar, hasta el punto de no elegir para aquel mando al que considere el más idóneo para desempearlo, sin someter la designación al azar de las circunscripciones.

Hágase el fuerte á todo trance, á costa de todo esfuerzo, de todo sacrificio en ello está empuñado el honor español—dice el general Primo de Rivera—pero hágase siempre en las condiciones más favorables y ventajosas.

El cabo Mur
El viejo soldado, el veterano que combatiera en Africa bajo las órdenes de Prim, y que ganara allí sus grados y sus prestigios de valiente, ha tenido también para nosotros palabras y conceptos, á propósito de lo que ocurre en Africa.

Cuando fuimos á visitarle, el famoso capitán de inválidos estaba en cama. A la parálisis que le invalida, se unen ahora achaques de vejez. Sin embargo, aun muestra sus alicutes y arranques de energía; aun brillan sus ojos y agita en crispaciones su único brazo sano, cuando se acuerda de Africa y cuando nombra á hora á las kábilas que fustigaron un tiempo con su espada.

—«Si no fuera por la parálisis que me sujeta,—nos dijo en sus primeras frases,—cómo iría yo á Africa, con mi vejez y todo!»

No es que yo de gran importancia á lo que ocurre. El que combatí en Wad Rás—añade sentenciosamente—no ha de asustarse porque unos salvajes sin respetos tomen un fuerte, casi sin defensa.

Pero á pesar de esto, miro muy necesaria la energía por deber, por conveniencia, por dignidad de la patria.

Me parece á mi lo conveniente mandar á Melilla 8 ó 10,000 soldados; construir y sostener el fuerte; demarcar á perfección los límites; no dejar á un marroquí con armas en nuestros campos fronterizos, ni hecho criminal de las kábilas sin un castigo que centuplicue el daño que nos gagan.

Y nada de internarse en tierras que ni nos hacen falta ni podemos conquistar. Y nada tampoco de negociaciones diplomáticas. Esas de nada sirven. Muchas batidas y mucho fuego. Eso es lo preciso.

Hablado de la política en Marruecos, nos dijo el veterano cabo, el hoy capitán D. Pedro Mur, que hay que desconfiar de los ingleses; que ellos, á su juicio, son los que más aconsejan al sultán, y que éste no rechaza, como se dice, si no que aprueba y hasta excita á las kábilas para que nos traten del modo que hemos visto.

Pragmático después si había visto la prensa de estos días, y por su opinión acerca de lo que se dice:

—«Ah!—nos interrumpió.—Lo que me gusta mucho son los ofrecimientos de Martínez Campos. Y sobre todo, sobre todo—añadió con un fuego que daba color á sus mejillas, que ha empujado la vejez—esas palabras del general Bernádez Reina, que han dado ustedes en *El Liberal*. Hay tal energía y tal fuerza y tanta dignidad de soldado en las palabras del ilustre jefe, que traen á mi memoria las frases del inolvidable Prim, cuando nos animaba en el combate.

Nos despedimos, y allí quedó el soldado, á quien la parálisis sujeta y la vejez agobia, recordando en el todos las riñas de otros días, los triunfos en el campo de batalla y la figura del caudillo que no olvida: Prim con sus prestigios y sus glorias.

VALLADOLID
La indignación es aquí muy grande por los actos de salvajismo llevados á cabo por los moros.

Por todos lados se escuchan las mismas conversaciones y en todas partes observamos gran entusiasmo por la conducta heroica de nuestros soldados.

El general Margallo, que es aquí muy conocido desde que estuvo mandando el regimiento de Isabel II, está siendo ahora objeto de grandes alabanzas.

Es esperado con gran ansiedad *El Ideal*, donde se dan noticias exactas de lo ocurrido en Melilla.

Estos días se han originado verdaderos conflictos, pues el público, impaciente, arrebatado los periódicos de los kioscos lo mismo que de manos de los vendedores.

VALENCIA
El gobernador, Sr. Sarthou, ha telegrafiado al ministro de la Guerra Sr. López Domínguez, ofreciéndose para ir á Africa en el cuerpo expedicionario.

La prensa sigue protestando del brutal atropello de los rifloños y pidiendo un ejemplar castigo.

SEVILLA
Solo se habla en esta población de los sucesos últimamente ocurridos en Melilla.

En la sesión celebrada ayer en el Ayuntamiento, se acordó enviar un mensaje de felicitación al general Margallo y á los valientes soldados que con el hábil combatido, expusieron sus vidas por defender la honra de su patria.

Tanto esto como el acuerdo en virtud del cual se comprometen á costear los gastos que se ocasionen por el sostenimiento y curación de los heridos que resultaron del combate sostenido el día 2, han sido aquí muy bien recibidos.

BARCELONA
El general Martínez Campos se encuentra muy mejorado de su herida, después de la última operación referida.

Desea restablecerse pronto para ir á Marruecos en caso necesario.

La opinión se muestra satisfecha de la actitud energética adoptada en frente de los rifloños. Se organizan veladas patrióticas.

Los periódicos publican artículos entusiastas, evocando recuerdos de la guerra de 1859.—M.

CADIZ
Esta madrugada se han recibido órdenes para que el vapor *egassi* se aliste, quedando en esta bahía á las órdenes del general Chacabala.

El vapor de la compañía *Trasatlántica San Agustín*, ha marchado á Málaga en sustitución del *Rabal*, para llevar tropas á Melilla.—M.

EN PARIS
Paris 6.—El periódico *Le Jour* consagra algunos párrafos á la cuestión de Marruecos. Reconoce que las reclamaciones y la actitud tomada por España son fundadas y lógicas, y sostiene la conveniencia de que Francia de una muestra de amistad á los españoles apoyando sinceramente cerca del Gobierno marroquí las notas que le dirija el Gobierno español en reparación al agravio que se ha inferido á su bandera.

Al efecto el ministro de Francia en Tánger debería recibir cuanto antes instrucciones del ministro de Negocios Extranjeros.

NOUESTRA INFORMACION
(POR CORREO)

Málaga 5 Octubre.
Luego, á las seis, zarpará para Melilla el vapor que ha de conducir fuerzas españolas para que mantengan contra el rifloño la independencia y la altiva dignidad, simbolizadas en nuestra bandera.

Esta ciudad, siempre bulliciosa, nunca agobiada, porque el espíritu del malia bueno, con un *timo chunguero* ó una espontaneidad pícarosca, transforma en las mayores solemnidades, las más fuertes torturas en broma familiar, que abunda de rato en rato la sombra negra con que se manifiesta lo que es pesadumbre, tiene hoy relieves excepcionales, tonos débiles, rasgos como de mano temblorosa... porque mezclada con la ira y la indignación que sofocan el ánimo al conocer las hazañas estrafalanas de los alardeados moros con los pobres soldados muertos en la honrosa pelea, aparece el sentimiento afectivo que por estrechas relaciones nos une con nuestros hermanos de Melilla, y domina, sobre todo, el lazo familiar que ata íntimamente de familias malagueñas con óciales y soldados del regimiento de Borbón, destinados, si el caso llega, á vengar las ofensas y desmanes de la chusma moruna, quizá más altanera é inhumana, si acepta, como fuego lento para ahogar su savia, nuestra prudencia y nuestra diplomacia.

Santo deber el de defender la Patria; pero no hemos de ser tan generalizadores que, puestos los ojos en Melilla, apaguemos indiferentes esa viva luz, esa llama peregrina de la afectividad, brillante esta tarde al tiempo de atravesar la ciudad un regimiento que, al cabo de muchos años de acampar en estos cuarteles, es señalado de improviso para defender nuestros derechos, ¡quién sabe si para escribir con sangre en el campo de batalla el nombre de España, á cambio de que estas letras mañana la historia las cincele sobre diamantes!

Yo creo que pasan de quince los años que el regimiento de Borbón presta á sus servicios. Oficiales y soldados son, quiza no nuestro querido, nuestro paisano, y por vehementemente que sea el patriotismo, al ser ellos los primeros auxiliares de las heroicas fuerzas que acaban de cumplir en Melilla patriótica deuda, no podemos menos de dar á la Naturaleza lo que es suyo, dejando confundir con el aliento que le presta nuestro abrazo, la lágrima que se escapa al entrever que el más cercano de nuestro cariño más posible es que de un paso hacia lo infante que hacia lo bonancible.

Para Málaga, pues, es hoy un día de luto. Las tropas de Borbón tienen para este pueblo un doble motivo que origine su preocupación; son los soldados de la Patria, los valerosos hijos de Palayo, los valientes de siempre, los leones que desbarran al extranjero cuando pretende ensañarse de nuestro territorio, los héroes que destruyeron las tramas, pero... cada uno de ellos también es, por el momento, el ser humano que deja en Málaga su familia, que recibe un tierno beso de despedida, que abandona el dulce reposo del hogar y deja á los pequeños balbuceos de su nombre, nombre quizá mañana glorioso, pero nombre al fin, que por múltiples loas que lo avaloren, puede ser pronunciado entre lágrimas y suspiros.

No hay otro tema del momento. Zarpará el vapor... Los que no tengamos vínculo de sangre ni traba de afecto personal, apreciaremos y discutiremos con sangre fría los hechos que realizan los soldados de la Patria sobre los feroces terrenos de Africa.

Comentaremos con alabanzas al héroe anónimo... Comentaremos brevemente la cifra de muertos y heridos...

Aquellos que tengan en Melilla pedazos del corazón para defensa del cumplimiento del tratado de Wad Rás, sufrarán con los ataques de las kábilas las duras pruebas de esa guerra sin cuartel que declara la zozobra á los más hondos carinos.

(2 de la noche.)
¡Bah!... Siempre las contrariedades... Algo que surge, ajeno á toda previsión, algo que entorpece la marcha regular de los acontecimientos. Un gasto excesivo ó inútil de entusiasmo patriótico; un desgate de energías populares... la eterna torpeza, no diremos del Gobierno, por que sería pesimismo achacarle cuantos obstáculos se ofrecen con motivo de la salida del regimiento de Borbón, pero ciertamente el muerdo de la Presidencia para que nadie se inquiete, y creemos, como de costumbre, nuestras divergencias con un suspiro de indignación.

Cuando á medio día fué el telegrama á avisar á *El Ideal* la partida de nuestros bravos, era cosa conveñida que el embarque se efectuara antes de cerrar la noche.

El alcalde de Málaga publicó una alocución exultando al pueblo para que se uniese á las autoridades populares y en manifestación grandiosa, en el instante de la partida, diese una muestra de patriotismo y fraternidad al bizarro ejército.

No era precisa tal exhortación porque este pueblo, siempre noble, siempre generoso, espontáneamente lanzábase á la calle para saludar el paso de las tropas, y adoraba—no en el trayecto, sino cuantas viviendas la ciudad posee—con las colgaduras que guarda para realizar sus más jubilosos actos.

A las seis—la hora que á juicio de la gente se

verificaría la salida del cuartel,—el pueblo entero de Málaga invadía plazas y calles. La avenida de Larios, sitio de mayor afluencia, ofrecía hermoso punto de vista. Así las personas de no toriedad, como los elementos del barrio, discutirían, sin otro tema de conversación que los sucesos de Melilla y sus más ansias que dar vivas al ejército y á la Patria.

Pero... nadie recordaba que en España suceden cosas, hay descomensuras con abrumadora frecuencia, que desconciertan al más juicioso calculador.

A esa hora dió el pueblo por contemplar desde la muralla el vapor *Rabal*, que es el designado para trasladar las tropas, y ¡oh sorpresa! el vapor no sólo no estaba, sino que desde la torre de la práctica, con los mejores catalejos, no se descubría la más imperceptible silueta de un buque que asomara en el horizonte.

Entonces, cada cual fue en busca de noticia cierta, mientras los más descomensurados desconcertábase el cerebro filosofando sobre estos puntos:

—«Si no serán ya precisos en Melilla los refuerzos?»

—«¿A que ha pagado el mero unos cuantos ochavos, y con el tono obscuro del cobre sucio, renació la paz?»

Corre acá, corre allá, no se encontraba un óidal á quien interrogarle. ¡Claro! Los pobros, desde medio día, estaban encerrados en el cuartel en la propia cegueda que el pueblo; esto es, que saldrían dentro de un momento...

Por fin sonó un repique. El alcalde advertía en su alocución que media hora antes de la marcha repicarían...

Vim muchos conajales de frac, algunos marrajos que que aprisa se dirigían hacia el embarcadero... La calle Larios, inabordable; la explanada de la Alameda, intrasitable... Sólo faltaba ese rumor que produce agitación nerviosa cuando en momentos tales se escuchan lejanas las armonías de una marcha militar.

Pues... ¡plañeña!

El repique lo produjo una equivocación del campanero de la catedral.

El vapor no llegaría hasta la madrugada, y el corodol del regimiento de Borbón, con muy acertado acuerdo, á las once de la noche ordenaba á la oficialidad que se retirara á sus hogares á descansar hasta nuevo aviso.

Se han retirado de los balcones las colgaduras. Se han desuadado del traje de etiqueta las autoridades.

El pueblo procura reposo al cuerpo. Mas de uno, con seguridad, soportará un honoroso sueño, creyendo que militares y paisanos de Melilla, si no sienten miedo, porque el español sólo lo tiene de los ministros de Hacienda, están en vigilia esperando una rabiosa salvajada de las vecinas kábilas.

Luis Asejo.
(POR TELEGRAFO)

Heridos.—Telegramas detenidos
Málaga 6 (3,40 t.)

Esta mañana á las nueve ha llegado el vapor *Sevilla* á este puerto, procedente de Melilla. La gente esperaba ansiosa en el muelle, y ha sido triste el espectáculo que ha presenciado, pues dicho vapor trae á bordo treinta heridos de los sucesos de Melilla, que han sido transportados á esta ciudad, pues en el Hospital de aque-lla plaza era imposible asistirles con los cuidados que exigen, á causa de lo reducido del local.

El capitán del vapor *Sevilla* trae sesientos telegramas detenidos allí por causa de la interrupción del cable.

Todos estos despachos que han venido por correo, los entrega el dicho capitán á la central de telegrafos. Sigo telegrafiando.—Asejo.

Atentado de los moros
Málaga 6 (4 t.)

Acabo de hablar con el capitán del vapor *Sevilla*, recién llegado á Málaga, el cual me cuenta extensamente los detalles de un nuevo atentado cometido por los moros.

Al acercarse el vapor correo á las costas de Melilla, los moros, que acechaban desde la playa, comenzaron á hacer disparos contra el buque.

Las descargas fueron seguidas, y las balas de los fusiles se estrellaban contra el costado del vapor.

Una de ellas atravesó el sombrero del capitán, que desde la cubierta presenciaba el ataque, teniendo que dar órdenes inmediatamente para alejarse de la playa y escapar así á los tiros de los moros.

Asegura el valiente marino que los moros han formado trincheras hasta cerca de Guariach.

El relato del capitán, con tan vivos colores, ha impresionado á cuantos lo oíamos, despertando, además, una indignación profunda por la insistencia de los moros en sus bárbaros ataques.—Asejo.

Embarque de tropas
Málaga 6 (3,15 t.)

Ha embarcado en el vapor *Sevilla* el primer batallón del regimiento de Borbón que estaba en esta.

Vatoda la plana mayor, la banda de música y además 250 soldados voluntarios, procedentes de Sevilla, que acuden á cubrir las bajas que puerba haber.

En las calles de Málaga hay una animación extraordinaria, presentando un aspecto pintoresco.

Continúan en los balcones las colgaduras con los colores nacionales.

Al paso de las tropas que han ido á embarcarse, el pueblo las ha saludado dando vivas á España y al ejército.

Ofrecimientos
Málaga 6 (10 n.)—(Urgente).

En este momento acabo de enterarme de un ofrecimiento que acaban de hacer personas importantes de esta localidad.

El diputado á Cortes D. Francisco Bergamín y el presidente de la Diputación provincial, don Francisco Morales Hidalgo, jefes aquí de la fracción conservadora, se han ofrecido espontáneamente, en nombre de su partido, á suplir las necesidades que se dejan sentir por la imprevidencia del Gobierno.

Dichos señores se comprometen á fiatar por su cuenta los vapores que sean necesarios, con objeto de que las tropas puedan ser trasladadas inmediatamente á Melilla.

Este ofrecimiento es hecho en vista del retraso que se nota en la llegada de vapores que cumplan servicio tan importante como el de conducir tropas.

Última hora. Animación
Málaga 6 (12 noche, urgente).

Calculo que han pasado de 30,000 las almas que acudieron al puerto á presenciar el embarque de tropas y la partida del *Sevilla*.

Al mismo tiempo de telegrafiar escrito carta para *El Ideal*.

Estoy en el Circulo Mercantil donde las conversaciones giran todas sobre el mismo asunto. Por las calles, una porción de vendedores presenta extraordinarios de *El Diario de Málaga*. *El Ideal* se agotó á primera hora.

Los correspondientes especiales de los diarios de Madrid salieron en el vapor *Sevilla*.

Esta noche me prometo, como las anteriores, no dormir.

Telegrafiare por la mañana.—Asejo.

Mas noticias
Málaga 6 (12 noche).

Ha llegado á este puerto el vapor *Ignacio de Loyola*, que se utilizará para conducir refuerzos á Melilla.

Acaban de dar detalles que me confirman el hecho de que los moros siguen haciendo escaramuzas é intentando entablar combate.

El general Margallo ha recibido órdenes del Gobierno de continuar defendiendo el terreno palmo á palmo.

La opinión general, en vista de las noticias que recibimos de Melilla, es que se hacen necesarios nuevos combates con los moros á fin de tenerlos á raya.

El ataque de los moros al vapor *Sevilla*, fue en las playas de cabo Tresforos.

El batallón del regimiento de Borbón, cuya salida anunció en anterior telegrama, lo hizo en el vapor *Teresa*.

Los moros tratan de atacar á nuestras tropas á todo trance, según se desprende de los atrinchamientos que llevan hechos.

La opinión, en vista de tantos detalles, se muestra unánime al considerar inevitable la guerra, y al ver la actitud "insultante y de desafío que parecen tomar los moros.

El corresponsal Mencheta sale en el vapor *Teresa* con dirección á Melilla.—Asejo.

¡A Melilla!
Málaga 6 (10 n.)

Terminada mi misión en esta, salgo en el vapor *Sevilla* con dirección al teatro de los sucesos que hoy llaman la atención de España entera.

Calculo que á nuestra llegada estará restablecida la comunicación por el cable, y podré telegrafiar sin interrupción; por tanto, no esperen carta más anunciada en anteriores telegramas.

Pongo esta última á bordo ya del vapor, y cuando este va zarpar con dirección á Melilla, hasta mi primer telegrama y sea lo que Dios quiera.—Asejo.

MAS NOTICIAS

Toda la segunda brigada de la segunda división del cuerpo de ejército de Cataluña, se ha ofrecido á ir voluntariamente á Africa.

Don Miguel Vives, capitán que fué de bandos volantes durante la pasada guerra civil, ha telegrafiado al ministro de la Guerra, ofreciéndose á organizar un batallón de voluntarios que en un plazo de ocho días podría hallarse en Melilla.

Los jefes y oficiales retirados y reservistas que residen en Málaga se han ofrecido á ir á Africa, pidiendo se les conceda un puesto de honor en la vanguardia del ejército expedicionario.

Varios oficiales de la escala de reserva piden desde Pamplona que se les destine á combatir con los rifloños, é igual petición ha hecho desde Granada el teniente retirado Sr. Huerta.

Los auxiliares permanentes de telegrafos que prestan actualmente sus servicios en Málaga se han ofrecido á prestarlos en Africa.

Entre los muchos jefes y oficiales que se ofrecen y piden ir á Africa, se encuentra el señor Sarthou, actual gobernador civil de Valencia.

Sin telegramas
Hasta las dos de la tarde no se había recibido en el ministerio de la Guerra ningún telegrama de Melilla.

Al menos, así se ha dicho á los periodistas que fueron á recogerlos.

da por el Sr. Pando y Valle, para que enseñase se procuran en los medios necesarios á fin de acudir al inmediato socorro de los heridos.

Se ha telegrafiado al general Margallo y á la comisión de la Asociación en provincias, para que designe persona á quien encomendar la constitución de la junta local de socorro, y á las secciones excitando su celo con el objeto de que cuiden también de preparar auxilios.

El general Polavieja se pondrá inmediatamente de acuerdo con el Gobierno sobre tan importantes servicios, y la comisión especial se reunirá para llenar su cometido.

DOS SUELTOS
La Correspondencia de ayer, ocupándose del Consejo de jueves.

«Según nuestros informes, ayer se habló de las incidencias relacionadas con la detención de Sr. Prieto, manifestando á extrañarnos que se le hubiese complicado en un proceso que se le atribuye, cuando se sabe que, extrañamente radical en política, es imponente, altamente ese género de complicaciones, máxime cuando es notorio que es un pundonoroso militar.»

«Se hizo constar ante estas observaciones que el Gobierno había sido completamente ajeno al acto de detención, porque fué puramente judicial.»

La Correspondencia de hoy, sobre el mismo asunto.

«Según informes que nos merecen entero crédito, podemos afirmar que en la resena que publicamos del Consejo de ministros, hubo una instia inteligencia al indicar los terminos en que se trató la cuestión relativa á la detención de Sr. Prieto.»

«Con efecto, se habló de ella, pero no se hicieron apreciaciones de ningún género sobre la persona, ni habia para qué.»

«Escojan nuestros lectores la versión que les guste.»

SERVICIO TELEGRAFICO
(De la Agencia Fabra.)

Méjico
Paris 6.—En Paso de Cabas, la noche última reinado gran agitación.

La policía ha estado patrullando. Los huelguistas han demolido una casa.

En el Brasil
Nueva York 6.—Despachos de Montevideo publicados en el *Heraldo* dicen que la escuadra insurrecta del Brasil volvió ayer á bombiar á Rio Janeiro.

El fuego duró todo el día, contestando al fuego las baterías de tierra.

Todos los negocios se hallan paralizados por la pablicación y la Bolsa desierta.

El representante de Inglaterra advirtió á los compatriotas que salieran de Rio Janeiro.

Las sacas postales á su llegada y salida inspeccionadas por los funcionarios dependientes del general Peixoto.

Londres 7.—Según noticias del Brasil, las bidas por conducto oficial, las fuerzas del Gobierno legítimo han conseguido algunas ventajas en la provincia de Rio Grande.

Huésped
Londres 7.—El conde de Paris, saldrá en breve para España por la vía de Lisboa, pues se rumorea costumbre se propone pasar en Villamaná una parte del invierno.

(De nuestro servicio especial.)

Los rusos en Cádiz
San Carlos 6 (8,15 n.)

En la capitania general se está celebrando banquete en honor de los marinos rusos, restando brillantísimo.

Brindaron el capitán general Sr. Maymón, el mirante Avellan y el gobernador civil Sr. Laá.

Al terminar el banquete nuestros huéspedes visitaron el panteón de marinos ilustres, que se hallaba iluminado con grandes bengalas.

Los rusos, que se muestran satisfechísimos con los obsequios que se les prodiga, tributaron respetuosos recuerdos á los héroes españoles.—M.

El robo de la estación del Mediodía

No ha cesado un momento la policía de practicar activas gestiones encaminadas á descubrir los autores de este famoso robo.

Todo ha sido infructuoso hasta que la oficialidad proporcionó un dato al delegado del Atrito del Hospital Sr. Domínguez, quien, al paño del agente Sr. Martínez, ha prestado excelente servicio que vamos á relatar.

Anteayer rieron en la calle de Fomento los individuos, resultando herido uno de ellos, llamado *El Valenciano*.

Esta, para vengarse de la agresión, se desquitó autor del robo de la estación del Mediodía, dando como cómplices suyos á su agresor, otro sujeto llamado José Ruiz.

Como estos datos tuvieran alguna relación con las pesquisas practicadas por el Sr. Domínguez, éste y su auxiliar, Sr. Martínez, por el día dieron inmediatamente á la detención de los criminales.

Provistos de un mandamiento del juez, se dirigieron á la casa núm. 19 de la calle de Triunfos, donde habita el Ruiz.

Una vez allí, y tomadas las convenientes precauciones, penetraron en la habitación de la cual tiene este un taller de cerrajería, practicaron un detenido registro, que dió resultado el completo esclarecimiento del robo.

En uno de los muebles encontrados en la habitación, y otra pequeña cantidad entre la mano de un colchón. La mujer de Ruiz y una hija de quince años que allí se encontraban, manifestaron que aquel dinero no tenía relación alguna con el robo de la estación del Mediodía, sino que buscaban estaba allí guardado, teniendo en cuenta de hacer gran ruido para encontrarlo.

Ya con estos datos, se extramaron los individuos, hallando debajo del embalado de quinientos duros en papel y monedas, todo vuelto en papel de facturas de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante. Bajo el bal de la sala encontráronse también varias hajas de gran valor.

Las lavas graúdas ó inglesas, un gato, un tallo que sirve para forzar cajas, un tallo idéntico al encontrado en el sitio del robo, y una unidad de herramientas destinadas al taller de cerrajería en el taller de Ruiz. A esta se le atribuyó un arma de fuego, una pistola de dos tiros y un revólver cinco.

Ruiz y su familia quedaron detenidos y comunicados, y la policía dedicóse á la persecución de otras personas complicadas en el robo.

Estas parece que eran un criminal apodado *Milán* y un sujeto llamado Ramón Agras, que tiene cuatro apodos, el Ramón, el Soberano, *Tahona* y el *Palas*.

Ambos se hallaban

alcanzado Agramunt, que á todo trance trató de evitar la detención, haciendo armas contra la Guardia civil.

FUERA DE ESPAÑA

La salud de Bismarck. Las noticias llegadas de Kissingen, acerca de la salud del Cancellero de Hierro, son alarmantes; su marcha ha sido aplazada, porque es imposible montar á caballo en su carruaje.

El periódico más viejo del mundo. De Le Petit Journal. El periódico más viejo del mundo es una hoja china que se publica en Pekin, titulada Ching-ao.

CONTINUAN LAS PROTESTAS

D. Serafín Asensio Vega, de los Santos.—Santiago Chiza, Barcelona.—José de Pastors, Madrid.—Manuel Melgar, Joaquín Recaredo, T. del Campo, Eduardo Cano, Joaquín Riva, Atanasio Jorret, Antonio Alonso, Antonio Cabello, José Juanes, José Campos, Mariano Román, siguen en protesta con una lista á la República: Manuel Balmar, Tomás Pérez, Castor Eizo, Antonio Mario, Senen Abiega, Mateo García María Buena, federal Luis Leonor, presidente, Ciriaco Berrocal, Jerónimo García y Trifón Bará, todos de la misma localidad.—Hildefonso García Yébenes, de Madrid.—Tomás Sánchez embleque, de id.—José Antón, en nombre del Comité de Unión Republicana de Vinaroz.—Leopoldo Ortega Andrés, presidente del comité republicano de Guadix y representante del mismo comité en el provincial de Granada.—Lorenzo Saldaña, de Valladolid.—Máximo González, Pláncido, de Valladolid.—Román Aguilera, Fernando Moladen, Angel López de los Mozos, Plácido González y Fuentes, Alfonso González, M. González echa, Sebastián Camacho, Julián Luna y Joaquín González, todos de Almadenejos, Francisco Ruiz, de Valdecaas.—L. de Alba, Paris.—Gregorio Reyes y Francisco Alvarez Uceda, de Gredos.

MADRID

Secuela. La de hoy publica, entre otras, las siguientes posiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo la forma de cubrir las vacantes que retribuirán por excedencias en las carreras judiciales.—M. fiscal.

Ultramár.—Reales decretos concediendo ramos créditos supletorios al presupuesto de 1898 de las provincias de Ultramar.

Suicidio. Las pocas personas que transitarán ayer á las diez y media de la tarde por la plaza de las Descalzas pudieron oír un disparo, que procedía de un jardínillo que hay en dicha plaza.

Muerte repentina. Al estar consultando con el médico D. Antonio Rodríguez Baladrón, en la habitación de la calle Imperial, números 9 y 11, falleció de un rómulo de sangre un sujeto llamado José Alvarado Escobar, de cuarenta y siete años de edad, calle de Natural de Miras (Asturias).

Depositar. Por disposición del juez de primera instancia de instrucción del distrito de la Latina, se depositó ayer tarde en la casa número 10 de la calle de Alcalá, una señora (bastaña) y una hija, casada hace seis años, y cuyo nombre está en Cuba, por haber aquélla entablado diligencias para la anulación del matrimonio.

Alcalde. Por una arbitrariedad del Sr. Angulo, alcalde real cón de la villa y corte de Madrid, hallan detenidos los efectos siguientes en los cuartos del Buen Retiro: 508 sillas y todo el decorado y corralaje que ha servido durante la temporada que ha actuado la compañía de ópera, propiedad de D. Francisco Villanueva.

¿Cuándo cesarán tantos atropellos, vejámenes y arbitrariedades? Esperamos que pronto.

El ministerio. Hemos recibido una hoja impresa dedicada al Magisterio de primera enseñanza y suscrita por gran número de profesores y profesoras de primeras letras.

A bailar. El Centro de licenciados del Ejército y Armada celebrará el cuarto baile de invitación el domingo próximo, de nueve á una de la noche.

Sección de la plaza para el 8 de Octubre de 1898. Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Federico Alameda. Parada: Segundo batallón de Saboya y primer de San Fernando. Jefe de parada: Señor comandante del 14.º montado, D. Octavio Meló. Imaginario: señor comandante de Manila, don Manuel Redonas. Guardia de Palacio: Saboya, octava sección del cuarto montado y 22 caballos de la Reina. Jefe de día: Señor coronel de la Reina, don Leopoldo García. Imaginario: Señor coronel de Wad-Ras, don Gonzalo Fernández de Teñán. Visita de hospital: Puerto Rico, tercer capitán. Reconocimiento de provisiones: Reina, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor Jefe de día: tercer y cuarto capitán de Saboya. El general gobernador.—Ziriza.

TRIBUNALES

Asesinato de un Concejal

TERCERA SESIÓN

A la una y media de la mañana se abre la voz de audiencia pública, y la muchedumbre invade el local, por no viendo un gran escándalo. Informa del acusado privado señor Cobian.

Un grande rasgo enuncia los argumentos que, á su entender, ha de emplear la defensa en pro de su patrocinado, los cuales va desmenuzando uno á uno con gran brillantez, y cuando dice en salud, como vulgarmente se dice. Entre luego á ocuparse de la prueba testifical practicada ante el tribunal y de los de ella, en lo referente á las cuentas pendientes entre Espinosa y el procesado, que aquel no debía nada á éste, pues si no—dice—no se convicia que en la conferencia que tuvieron los dos y uno de los testigos, en la que se trató de que el Cobos diese al testigo, en pago de géneros alimenticios, los muebles de su casa, se opusiera el Sr. Espinosa y el procesado callase. Esto no revela otra cosa, afirma, sino que el Cobos debía dinero á Espinosa, y éste se oponía á que diese los muebles á otro acreedor, pues eran los únicos bienes que tenía para pagar.

Las cartas cruzadas entre Cobos y su mujer, no diré yo que sean apócrifas, pero, cuando me nos, he de hacer notar que es muy sospechoso el que no se hayan presentado en el sumario, ni nada se dijera de ellas.

Respecto á la manera como el hecho de autos sucedió, ya sabeis tal y como ocurrió, cual lo prueba la declaración del marqués de Campo Real, que, según manifesté, no es sordo, como tal vez entendía la defensa del procesado al hacerle esta pregunta.

Entrando ahora de lleno en la calificación del hecho, he de empezar por afirmar que se trata de un asesinato, cualificado por la alevosía, circunstancia cuya existencia es indudable, después de haber oído las declaraciones de los testigos, pues el Cobos disparó por la espalda, sin que hubiera lo de agarrar al Sr. Espinosa por la solapa, el cual no llevaba armas, ni siquiera bastón.

Pero la defensa dice que es un homicidio por imprudencia temeraria, fundándose en la manera como el procesado relata los hechos, cuyo modo de referirlos está en abierta oposición con todas las pruebas practicadas, desde la declaración de los médicos, hasta la del único testigo presencial.

La imprudencia temeraria supone la falta de intención, y aún cuando el problema de las intenciones sólo Dios puede resolverlo, en este caso hay pruebas de que la intención del procesado era matar al Sr. Espinosa, y son éstas, por una parte, la navaja empalmada que se le ocupó al procesado, la cual, con su lengua de acero está pregonando públicamente el ánimo del procesado; por otra, lo que dice al ser detenido por la Guardia civil; no dice ¡ay qué desgracia! sino que exclama: ¡He matado á ese hombre, que era la desgracia de mi familia, y por último, la actitud del Cobos revela claramente cuál era su intención, pues ya lo estais viendo, no está arrepentido, sino tranquilo y sonriente y en ocasiones hasta altanero.

Aprecio, yo, además, la existencia de la agravante de premeditación, que no he de entreteñirme en probar su existencia, pues basta para ello que recordéis las pruebas aquí practicadas. Y paso ahora á rebatir las dos atenuantes de embriaguez y arrebató, alegadas por la defensa. Respecto á la primera, el defensor no ha intentado probar su existencia, y en cambio, las declaraciones de los guardias civiles han afirmado que no estaba borracho el Cobos, y además, la declaración del mismo, prestada pocos momentos después del crimen, demuestra, por completo estado de lucidez, que el resaca estaba, aun cuando se hubiese probado que estaba embriagado, faltaba probar que la embriaguez no era habitual.

INFORME DEL DEFENSOR

Sr. Ruiz Martínez. Comienza lamentándose muy acerbamente de que el acusado privado haya invadido su terreno y haya tomado de mi panoplia—dice—las armas y tengo en defensa del procesado, por romperlas y devolverlas embotadas, por lo cual no puedo menos de formular una enérgica protesta contra tal invasión en el campo exclusivamente mío, y campo sagrado que, por nada ni por nadie, puede ni debe ser invadido. (Muy bien, muy bien.)

tro de lleno en el terreno, propio de la defensa que me está encomendada.

Cobos no es, como se ha dicho, un díscolo, un mal trabajador; al contrario, cuando ve que le falta trabajo, marcha á Lisboa en busca de él, para poder sostener á su familia.

Verdad es que Cobos fué procesado en otra ocasión por el delito de amenazas, y penado, pero hay que tener presente que en aquella causa el defensor se conformó con las conclusiones fiscales, porque el Cobos había sufrido ya prisión preventiva, abonable en su mitad, y cuando antes se diese sentencia, antes salía á la calle mi hoy patrocinado; de no ser así, es probable que el acusado privado no hubiese podido, en el día de ayer, invocar esa sentencia en contra de mi defendido.

Respecto á los 20 reales que Cobos dijo debía á Espinosa, y que la mandó á su casa, y de la cual ha sacado partido el acusado para afirmar que Espinosa no debía nada á mi defendido, no tiene otro alcance y otra valor que el siguiente: Cuando la familia de Cobos fué lanzada de la habitación, á instancia de Espinosa, éste dio al hijo de Cobos un duro para que pudieran trasladar los pocos enseres que les quedaban, y cuando mi patrocinado volvió de Lisboa y se enteró de ello, como aquello era una limosna que constituía para él una verdadera injuria, hizo todo lo posible para devolver cuanto antes las cinco pesetas. Ni más ni menos es lo que vale y significa la entrega de esas cinco pesetas.

Que el Sr. Espinosa debía dinero á Cobos está fuera de duda, pues en principio reconoció la cuenta que le presentó el Sr. Medina, en nombre del Cobos.

Y sobre todo, si Espinosa estaba en la creencia de que no debía nada á Cobos, como este creía lo contrario, esto agravaría la cuestión, pues lo que el Sr. Espinosa debía haber hecho, era ver á mi representado y sacarlo de su error, si es que tal era.

El cliente no esó un momento de hacer gestiones cerca del Sr. Espinosa para arreglar las cuentas pendientes, y siempre se encontró con la negativa obstinada y cruel, sin tener en cuenta que la familia de Cobos perecía de hambre, en tanto que el Sr. Espinosa retenía en su poder los instrumentos de trabajo del procesado, con los cuales únicamente podía ganar lo necesario para proporcionar á su mujer y á su hijo el pan que llevar á la boca. (El procesado llora.)

El acto, pues, realizado por Cobos tiene una explicación muy humana, y humanamente ha de juzgarse, por tanto, pues yo me admiro de la dulzura y la paciencia que durante largo tiempo ha tenido mi representado.

Dice la acusación que el Sr. Espinosa obraba con arreglo al Derecho: verdad es; pero por encima del Derecho está la ley moral y la caridad. ¿Por qué no la tuvo el Sr. Espinosa? Todos no tenemos derecho á socorrer al indigente; pero si no le socorramos, ¿habremos obrado caritativamente?

Y no digamos si Espinosa tenía deber de caridad que cumplir con Cobos: su antigua y estrecha amistad, su comunidad de color político y el hecho de que Cobos amortajase al padre del Sr. Espinosa, son razones más que suficientes para que éste hubiera obrado de otra manera y no hubiese desahuciado y embargado los muebles de la familia de Cobos.

No es exacto que Cobos debiera catorce meses de alquiler, pues del juicio resulta que no eran más que siete, que á razón de 22 pesetas y media suman 154,50 pesetas, y, sin embargo, se le condenó por valor de 219 pesetas, sin que siquiera se le hubiese citado las tres veces que prescribe la ley, sino que únicamente se le citó dos veces, y además, la notificación de la sentencia se hizo á la mujer del procesado, una mujer que no sabe escribir, y firma un testigo, y por cierto con una letra distinta á la que usa en otras ocasiones. (Fuertísimos rumores en el público.) El presidente: ¡Orden! ¡Orden!

Y voy ahora—continúa el defensor—á relatar el hecho tal y como sucedió. La declaración de Cobos en este punto es digna de toda veracidad. No es imposible, como decía el fiscal, que el disparo se produjera al sacar la pistola del bolsillo. Precisamente todas las imprudencias temerarias son así: cosas que parecen imposibles, y, sin embargo, suceden.

La frase de Cobos «He matado al que ha sido la ruina de mi casa» no significa, como supone el acusado privado, que lo matase deliberadamente; no hacía más que reconocer un hecho que nunca negó.

Aun suponiendo—que lo niego—que el acto fuese intencional, vamos á ver si hubo asesinato ó simple homicidio. El Código penal, que caracteriza el asesinato es la alevosía, exige que esta circunstancia sea plena y completamente demostrada, importando tener presente que, en caso de duda, siempre se ha de estar á lo más favorable al reo.

Pues bien; la alevosía la han deducido las acusaciones de meras hipótesis, no de un hecho real y tangible, y yo voy á demostrar que en este caso sería un absurdo apreciar la alevosía. En primer lugar, la herida que produjo la muerte al Sr. Espinosa estaba en la misma línea de los ojos, y los peritos han dicho que pudo producirse al volver la cara, y que el movimiento de la cabeza es más rápido que el del dedo al oprimir el gatillo (extraneas), estando, por tanto, probado que la herida estaba en su sitio natural.

En segundo lugar, la declaración del señor marqués de Campo Real es, cuando menos, deficiente, pues se limitó á decir que oyó un tiro y volvió la cabeza, lo cual prueba que iba á dos ó tres pasos del Sr. Espinosa, siendo, por tanto, muy probable, con tanto más motivo cuanto que el marqués, aunque lo negó, es algo sordo, que no oyerá las frases pronunciadas por el Cobos, el cual, á mayor abundamiento, ha dicho que las palabras que dirigió al Sr. Espinosa no las pronunció á gritos, sino en tono templado.

Por otra parte, hay un dato ocultísimos en pró de que el disparo se hizo cara á cara, y es el siguiente: A los pocos momentos del hecho, en el Hospital de la Princesa, el Sr. Espinosa, puesto delante del Cobos, por tres veces y con gran vehemencia, dice: ¡Ese es el que me ha matado! afirmación categórica que en aquellos supremos momentos no se hubiera atrevido á hacer el Sr. Espinosa á no haber tenido evidencia de ello; es decir, si no hubiera visto frente á frente al procesado, cuya evidencia seguramente no existiría á haber sucedido el hecho como aquí lo ha relatado el marqués de Campo Real.

ra que de intentar terminar esta noche la vista, es más que probable que no terminará hasta después de las doce, y es ya día festivo, en los cuales no pueden dictarse sentencia, se suspenderá la vista, que continuará el lunes.

DESDE BILBAO

(De nuestro redactor corresponsal)

Paralización general

Bilbao 6 Octubre. El comercio de toda Vizcaya está paralizado completamente, efecto de la mucha gente que ha huído del cólera. Con este motivo están igualmente paralizadas todas las grandes y pequeñas industrias que constituyen, sin duda alguna, uno de los más importantes medios vitales de la región.

El poquísimo dinero que circula tan solo se emplea en materias medicinales encaminadas á hacer que desaparezca la epidemia reinante con objeto de que vuelva á tener toda la provincia su movimiento acostumbrado. Bien puede, por tanto, decirse sin rebaja alguno que por causa del cólera, los que forzosamente han debido quedarse en Bilbao, están mal viviendo, puesto que todos los artículos, los de primera necesidad en particular, han encarecido considerablemente.

Es, pues, completa la paralización de Vizcaya, como ya he demostrado á grandes rasgos. Desde ayer á las dos de la tarde hasta igual hora le hoy 4, se han registrado: En Bilbao, 13 invasiones, seguidas de 4 defunciones, y 5 más en atacados de días anteriores.

El Sr. Torres Almunia ha socorrido con la enorme cantidad de 5 pesetas á una pobre mujer que en seis días ha perdido á tres seres de su familia que han fallecido á consecuencia del cólera. Dios premie al gobernador de Vizcaya tan loable acción.

Otro nuevo caso se ha registrado en Urrieta (Gulpuzcoa), siendo ya cuatro personas las que en dicha villa han sido atacadas del cólera, de las cuales ha fallecido una.

El domingo se verificará otra desinfección general en las alcantarillas de esta capital. Parece ser que un tal Echevarría, médico de la localidad, está levantando de cascos á algunos compañeros para emendar la plana al sabio San Martín.

Ha fallecido en Belchite la mujer que hace tres días fué atacada de cólera. Los tres individuos detenidos ayer en la inspección sanitaria de Zumarraga por presentar síntomas de cólera, se encuentran en perfecto estado de salud.

Los republicanos. Esta noche celebra la Junta Republicana de esta capital una magna reunión para protestar del inicuo atentado cometido con el hourado y consecuente republicano Sr. Prieto. El amable director de La República y presidente de la citada agrupación me ha invitado para que asista á la mencionada reunión.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

París 7.—Los últimos despachos recibidos de la cuenca minera de Lille dicen que en los pozos de Aniches y Donai aumenta considerablemente el número de obreros que reanudan los trabajos. En Escarpele la situación se va normalizando y la huelga tiende á terminar por completo. La tranquilidad no ha vuelto á alterarse y han desaparecido los temores de que los obreros abandonen nuevamente sus trabajos.

En el Brasil. Buenos Aires 7.—La dimisión presentada por el ministro de Negocios Extranjeros señor Virasoro, no ha sido admitida por el Presidente de la República. Noticias recibidas del Brasil dicen que las tropas federales que operan en la provincia de Rio Grande se han apoderado de la ciudad de Bage.

ULTIMAS NOTAS

El teniente alcalde del distrito del Centro don Simón Sánchez se ha dirigido en recurso de alzada al ministro de la Gobernación, contra el alcalde Sr. Angulo, por no encontrarse satisfecho con la interpretación que éste ha dado á la R. O. sobre presidencia de Comisiones. El teniente alcalde Sr. Sánchez es fusionista como el Sr. Angulo. Y habrá quien diga que lobo á lobo no se muerden.

El parte referente al estado del Sr. Sagasta esta tarde dice así: «Esta tarde se le ha colocado al Sr. Sagasta el apósito definitivo. A la operación han asistido los doctores Ledesma, San Martín y Marín. El enfermo continúa bien.»

Lo de Melilla. Hasta la hora de cerrar este número no se ha recibido en Guerra ningún telegrama del general Margallo. Por noticias particulares se sabe, sin embargo, que en el campo de los moros reina extraordinaria agitación y se teme que ocurran nuevos conflictos.

Conferencia. El ministro de la Guerra ha conferenciado esta mañana con el presidente del Consejo de ministros. El jefe del Gobierno ha recibido también la visita de todos los ministros.

Muerte del sultán. Dos redactores nuestros, el uno que llega de la Bolsa y el otro de la Casa Consistorial, nos comunican un rumor que empieza á correr por Madrid á la hora de cerrar nuestra edición. El rumor es el siguiente: Se dice que el sultán de Marruecos, tomando iniciativas en los sucesos de Melilla, ha querido imponer su autoridad á las kabilas rebeldes, y que al tratar de ejercer coacción sobre ellas, ha caído en una emboscada de las mismas, siendo asesinado y muerto.

No nos queremos hacer solidarios de la veracidad de este rumor, pues no tenemos á la vista documento oficial que nos lo confirme, y únicamente con las reservas consiguientes lo acogemos. De ser cierto y de confirmarse, los asuntos de Melilla tomarían un nuevo giro, quizás agravando la situación en que nos hallamos colocados respecto de esas kabilas salvajes. Mañana nos extenderemos sobre este asunto si ha obtenido confirmación; pues en este instante no encontramos sin datos para hablar, aunque el rumor crece y se extiende por Madrid con la velocidad del rayo.

OTRA PRISION

Hoy por la tarde fué llamado á prestar declaración, en causas incoadas contra El IDEAL, nuestro anterior director D. Nicolás Licerraldi, que al ratificarse en cuanto tenía manifestado acerca de los procesos comenzados durante su dirección en este periódico, quedó á disposición del juzgado.

Este, después de dichas declaraciones, dictó auto de prisión contra el Sr. Licerraldi, que á las tres de la tarde fué conducido á la Cárcel Modelo, ingresando en el departamento de presos políticos, celda P. El Sr. Licerraldi fué á la cárcel, acompañándole el administrador de El IDEAL, Sr. Olmos, y stu que la fuerza pública ejerciera coacción sobre él.

Bibliografía

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

(A propósito de Sensaciones de Arte) A veces me figuro que Enrique Gómez Carrillo vino al mundo con los ojos cubiertos por un velo color de rosa, intangible y bello, como hecho por el hada de los ensueños para envolver la cabeza de sus hijos queridos. Me lo figuro porque su rostro, lo mismo que sus artículos, es siempre sonriente, amable, irónico.

En el mundo triste y obscuro descubre rincónes llenos de luz, y gracias á una cualidad rara y evitable que sólo á él le es dado poseer, todo lo encuentra bello. Entre un círculo de escritores que encierra á los hombres que hoy comienzan á levantar el velo de esa Nonesis caprichosa que se llama Gloria, la figura de Enrique Gómez Carrillo es conspicua.

Su estilo es elocuente; sus ideas son originales y en su libro Sensaciones de Arte las frases marchan, gallarda y rítmicamente, dejando ver, al desenvolverse, el fondo de un pensamiento vigoroso y puro. Varios críticos le han llamado decadente, y el mismo Clarín le considera como el representante del simbolismo español. Nada, sin embargo, es tan falso. Carrillo no es ni decadente ni simbolista; su talento cosmopolita lo examina todo; su pincel traza retratos de mil escritores, y su entusiasmo se manifiesta ante varios poetas modernos de Francia; pero en el fondo de sus elogios hay cierto sentimiento que más parece el producto de una simpatía dilatante que de un amor de discípulo.

No se si todo el mundo leerá con gusto su libro y hasta esoy seguro de que su nombre no llegará nunca á ser popular; pero eso no importa. Los hombres de talento como Dario, como Alas, como Tercio, como Prieto y como Rueda, encontrarán siempre en Sensaciones de Arte capítulos deliciosos. ¿Que más puede pedir un artista? JOSÉ TIBLE MACHADO.

Sensaciones de Arte están de venta en casa de Fernando Fo.

DIVERSIONES

Romea. Mañana domingo se verificarán en el teatro Romea dos escogidas funciones: una á las cuatro y media de la tarde, y otra á las ocho y tres cuartos de la noche, poniéndose en escena la aplaudidísima revista Los Cuentos del año y la no menos celebrada zarzuela; ¡Viva mi niña! que cada día es más aplaudida.

LA BOLSA

NOTICIAZÓN OFICIAL DEL 7 OCTUBRE 1898 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 6, Día 7, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpetuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs, París á la vista, Londres á la vista.

PARIS 7.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 63,25. LONDRES 7.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 63,43. BUENOS AIRES 7.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 840.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las ocho y media.—El dúo de la africana.—Lucifer.—Las niñas desventuradas.—El dúo de la africana. A las cuatro y media.—El payaso.—Lucifer.—El Dúo de la africana.

Comedia.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Noticia fresca.—El sombrero de copa. A las cuatro y media.—La comedia nueva ó el café.—La Dolores.

Estivada.—A las ocho y media.—El grumete.—Caramelo.—El mirlo blanco.—El cornetín. A las cuatro y media.—La madre del cordero.—Caramelo.—El grumete.

Toro.—A las ocho y media.—Turno par.—Una jugada por tabla.—Doña Inés del alma mía.—González y González.—(Segundo acto). A las cuatro y media.—Una jugada por tabla.—El padrón municipal.—(Segundo acto).—Perros y gatos.

Liceo.—(Inauguración de la temporada).—Gran baile de 4 á 8, tocando la banda del Hospicio.

María la hija de un jornalero.—Exposición artística.—Gran concierto. A las cuatro y media.—Luis Candelas ó el bandido popular.—Exposición artística.—Gran concierto. Entrada general, 50 céntimos.

Romea.—A las ocho y tres cuartos.—Tomas de puntas.—Los cuentos del año.—(Viva mi niña).—Los cuentos del año. A las cuatro y media.—Tomas de puntas.—Los cuentos del año.—El alcalde interino.

MADRID LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. C. Garés. Calle de los Cañes, 1, bis.—1898.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS:

En Madrid, un mes.	1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre.	5
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.	18
Este mismo plazo en las naciones no convenidas.	80

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana	3 pesetas línea.
En la tercera	1,50
En la cuarta	25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.

Número suelto, el del día, 5 céntimos.

Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado en bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LA FAVORITA

Agua higiénica para bañarse el cabello y la barba. La mejor y más barata, sin alcohol ni perfume. Se vende en todas las boticas de España. Precio de venta, 10 pesetas caja. Se vende en las principales farmacias y peluquerías. EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO

San Martín, 3.—Bodega

(Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO. SO 103 HO grados 27. Depuradas NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio, en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibióticas, Antiherpéticas, Antisero-fulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor purgativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, B. J. Chávarri-87, Atocha, 17-Madrid.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores heréticos y sífilíticos, comosones de la piel, erupciones, granos, divi-sos y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS

Puerta del Sol, núm. 5

Exljese en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspaasa el local.

Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias

18, SAN BERNARDO, 18

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades efímeras; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas, ejemplar.

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

AL 17 pesetas barrioc. PORTLAND AL 17 pesetas barrioc.

Artesonados, Cerámica, Flores, Baños.

Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Novela histórica, original de Vicente Blasco Ibáñez. Se suscribe en la Librería Ibérica, San Bernardo, 19

¡Viva la República! Un real cuaderno semanal. ¡Viva la República!

CALENTURAS ALARMA CALENTURAS

EL PALUDISMO

es hoy un azote terrible en muchas provincias. Las calenturas, en sus diferentes tipos cotidianas, tercianas y cuartanas, se hacen rebeldes á todo tratamiento.

El doctor Sánchez Cabezo garantiza la curación de tan pertinaz enfermedad con sus acreditadas y conocidas

Píldoras Antitípicas

En una palabra,

El Paludismo ha muerto

Pedidos al por mayor. Casas de comisión en Madrid y provincias, y al autor en su farmacia laboratorio, Carriches (Toledo). Precio: 6 pesetas caja; ídem; 3 media caja. En todas las buenas farmacias, venta general.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menbrales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serralco» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros onración con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas Estómago: «Estomacal Maître», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. Dentición: «Dentición Saint Marie», 3 ptas. Sífilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 40 ptas. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. Herpes: Antihéptico Glower, 4, ptas. Depositario, M. García Capellanes, 1, dup.—Madrid.

CURA DE LA SORDERA

La SORDERA, con el tratamiento de los «TEMPERANOS ANTITRÁSTICOS», con el procedimiento de MICHONSKI, curan á todos los SORDEROS, desde los que no oyen nada hasta los que oyen muy poco. Este procedimiento, que ha sido ya probado en más de 100 casos, garantiza la curación de la SORDERA en el 90 por 100 de los casos. El precio de este procedimiento es de 10 pesetas. Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías. Dirigido á J. E. NICHONSKI, 5, THE D'ROUPE, PARIS

PARQUES RIVE

Curación radical de hernias ó querebraduras, relajamiento de la matriz y estomatitis. Dr. Mr. Horro de la Mata, 15, principal. No se botica ni droguería.

LUNA 11 LA CONFIANZA LUNA 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

ANUNCIO

Los avisos para la inserción de esquelas mortuorias, de novenarios y aniversarios, se reciben en esta Administración; en caso del Agente de anuncios, D. Ricardo Alberca y Galvez, Piamonte, 23, segundo, ó en la Imprenta de este periódico.

MALES NERVIOSOS ¡REDENCION!

GRANDES ÉXITOS.—ANTINERVIOSO HOWARD (Howard) Howard.—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocondríacos, los histerioides, los insomníacos, jaquecos, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, los ruidos de oídos, cabeza y neuralgias; todos los memoriosos, irascibles, versátiles y malhumorados. El Antinervioso Howard es el único y el más poderoso tónico, regulador y reconstituyente del sistema nervioso, que cura por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos, regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos cionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que es Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente tales efectos, que lo dejan suspenso el juicio, al punto de creer en los efectos tan pronto y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba deprimido; regularizanse las digestiones, si antes eran difíciles; multos; al decaimiento profundo y la falta de energía, las determinaciones, suéñese el vigor y tal entera voluntad, que el individuo llega á crearse transformado. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven con la nitidez y claridad apetecida, y sin la habitual confusión en que poco há veíamos envueltos; sienten potente la fuerza de las ideas, y el discurso agrégase á la claridad. A estas modificaciones únense la de una mejor respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador que se sale cada día más fuerte, agilo y activo. Para profundas y rápidas modificaciones que introducen el cambio en el organismo, no paran ahí; continúan progresivas, hasta que hacen desaparecer huella de padecimiento nervioso. El Antinervioso Howard no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni calomina. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, las sensaciones, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores políticos, jugadores, bolistas, etcétera, hallarán el seguro de su salud, su tranquilidad y de su vida en el Antinervioso Howard, setas caja. Contiene remedio para 15 días.—Ventas en Depósito, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

COLEGIO DE COLON

DE 1.ª CLASE, RELATORES, 4 Y 6 (Junto al ministerio de Fomento)

A todos los alumnos se les enseña á hablar francés en la Gimnasia obligatoria desde la fundación del Colegio. honorarios no son módicos.—Primaria 10, 15 y 20 pesetas al mes.—Secundaria.—Los cursos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, respectivamente, 30, 25, 45, 40 y 55 pesetas mensuales, miten internos.

Gran casa pension para alumnos

de Facultad y carreras especiales. Atocha, 67. Vigila especial en estudio y asistencia á clases. Grandes pensiones á los padres. Director: D. R. de la Vega.

APARATOS CONTINUOS

Para la fabricación de Rodillos Gaseosos de todas clases, Agua de Sella, Limonada, Soda-Water, Vinos espumosos, Carbonatación de Cervezas.

Medallas de Oro y Gran Premio de Honor en 1875-1876-1883.

Medalla de Oro y Gran Premio de Honor en 1875-1876-1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

Medalla de Oro en la Exposición de Amberstam, 1883.

OPOSICIONES

para el ingreso en el Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado que se compondrá en breve de 3.000 plazas inamovibles con sueldos de 1.600 á 10.000 pesetas. Libro único especial, segunda edición, por el conocido profesor D. José Pérez Gayoso, cuya simple lectura es bastante para brillantes ejercicios en el sistema de Partida Doble que se exige. Ouesta dos pesetas con descuento de 25 por 100, desde 10 ejemplares en casa del autor, calle de Valverde, 15, tercero.

3—CABALLERO DE GRACIA—3

LA CURACIÓN DE LA TISIS.

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

Medalla de oro, diplomas é insignias de honor

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; ó el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.